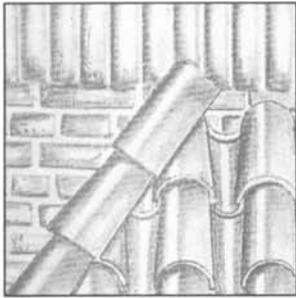
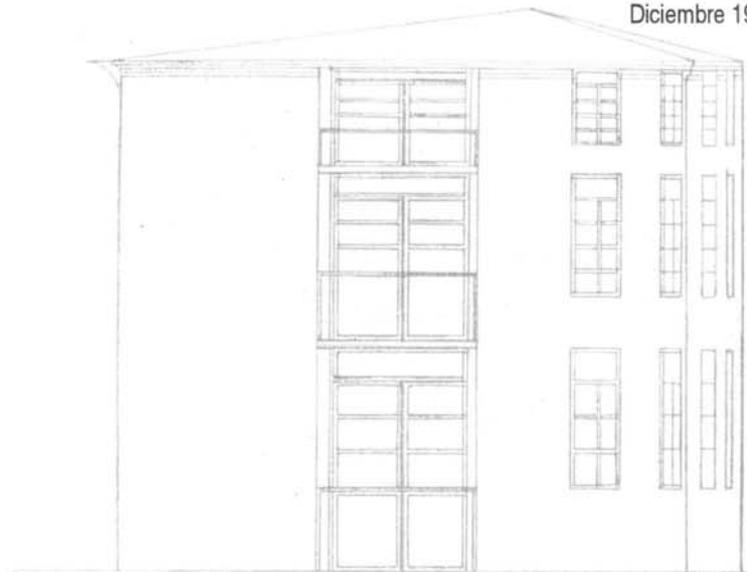


AREA

AGENDA DE REFLEXION EN ARQUITECTURA, DISEÑO Y URBANISMO
agenda de reflection en architecture, design et urbanisme



Nº 1
Diciembre 1992



PROYECTO CAMPANA PROJET CAMPANA / **RELEVAMIENTO DE BARRERAS ARQUITECTONICAS** RELEVEMENT DES BARRIERES ARCHITECTONIKES / **ENERGIA Y VIVIENDA** ENERGIE ET LOGEMENT / **TECNICOS LOCALES Y EXTRANJEROS EN LA GENESIS DEL URBANISMO ARGENTINO** TECHNICIENS LOCAUX ET ETRANGERS AUX ORIGINES DE L'URBANISME ARGENTIN / **MOVILIDAD DE DISCAPACITADOS** DEPLACEMENT DE HANDICAPES / **LA LENGUA DE LAS COSAS** LA LANGUE DES OBJETS / **EL ESPACIO UNITARIO RECIPROCO** L'ESPACE UNITAIRE-RECIPROQUE / **ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE EL SIGNIFICADO DE LOS SIMBOLOS DEL PODER** QUELQUES REMARQUES SUR LA SIGNIFICATION DES SYMBOLES DU POUVOIR / **LA CREATIVIDAD ARQUITECTONICA ENTRE LA CONSTRUCCION Y LA EXPRESION** LA CREATIVITE ARCHITECTURALE ENTRE LA CONSTRUCTION ET L'EXPRESSION / **DEGRADACION DEL ESPACIO CONSTRUIDO E INNOVACION ARQUITECTONICA** DEGRADATION DE L'ENVIRONNEMENT CONSTRUIT E INNOVATION ARCHITECTONIQUE / **EXPERIMENTACION D'UNE DOMOTIQUE "ORIENTEE USAGER"** EXPERIMENTATION DE UNA DOMOTICA "ORIENTADA AL USUARIO" / **L'EFFET D'UBIQUITE SONORE** EL EFECTO DE UBICUIDAD SONORA / **LA METROPOLISACION CONFLICTUELLE DE CARACAS** LA METROPOLIZACION CONFLICTIVA DE CARACAS

INDICE

4. **Proyecto Campana, hacia nuevas estrategias de gestión del habitat**
Arq. David Kullock
12. **Relevamiento de barreras arquitectónicas**
Arq. Clotilde Amengual
Colaboradoras: Arq. Rosa A. Connio y Ma. N. G. de Balmaceda
20. **Energía y vivienda**
Arqtos. John Martin Evans y Silvia de Schiller
29. **Técnicos locales y extranjeros en la génesis del urbanismo argentino. Buenos Aires, 1880 - 1940**
Arq. Alicia Novick
51. **Movilidad de discapacitados**
D. I. Mario Mariño
59. **La lengua de las cosas: cultura material e historia**
Arqtos. Fernando Aliata, Anahi Ballent, Adrián Gorelik, Francisco Liernur y Graciela Silvestri
66. **El espacio unitario recíproco**
Arq. Roberto Doberti
87. **Algunas observaciones sobre el significado de los símbolos del poder en las nuevas tendencias de la historia urbana**
Arq. Celia Guevara
97. **La creatividad arquitectónica entre la construcción y la expresión**
Arq. Jorge Sarquis
106. **Degradación del entorno construido e innovación arquitectónica**
Arq. Adriana Rabinovich
114. **Expérimentation d'une domotique "orientée usager": le cas de la REX "La domotique au service de l'habitat social collectif en Moselle"**
Pierre Rossel
122. **L'effet d'ubiquité sonore**
Pascal Amphoux
133. **La métropolisation conflictuelle de Caracas**
Sociologue Yves Pedrazzini



DEGRADACION DEL ENTORNO CONSTRUIDO E INNOVACION ARQUITECTONICA

Arq. Adriana Rabinovich

espacio

psicosociología

creación cultural

interacción

participación

Algunos elementos conceptuales

La psicosociología del espacio estudia las relaciones que se establecen entre los hombres y los espacios. Así define N. Fischer (1) el objeto de estudio de esta disciplina. Considerando al espacio como una matriz de la existencia social, la psicosociología del espacio privilegia el análisis de los procesos de interacción entre el hombre y su medio en sus diferentes dimensiones.

El interés que suscita esta problemática no es, sin embargo, privativo de este campo científico. Desde hace ya varios años, las ciencias sociales han ido desarrollando un interés creciente por esta temática dentro de la cual gran cantidad de trabajos, privilegian el estudio de las interrelaciones entre los individuos y el entorno construido. A través de diferentes estudios científicos, se analizan las relaciones dialécticas que se definen entre los distintos medios físicos y las formas sociales; se intenta saber, por ejemplo, de que manera el entorno construido puede facilitar o inhibir la práctica social del espacio.

Las opiniones respecto de este tema evidencian la complejidad de este campo de conocimiento. No es el objetivo de este artículo plantear una discusión teórica sobre la posible relación entre arquitectura y comportamiento, sin embargo, considero importante introducir brevemente la diversidad de posturas existentes.

Segun J. Muntañola, podríamos resumir tres tipos de actitudes frente a esta cuestión (2):

1. Determinista, que defiende que el medio ambiente físico determina el comportamiento humano.

2. Posibilista, que defiende que el medio ambiente físico contiene limitaciones y promueve posibilidades y que a partir de ellas, los seres humanos eligen basándose en criterios culturales.

3. Probabilista, que defiende que el medio ambiente físico otorga posibilidades para elegir sin determinar totalmente la elección, pero que algunas actuaciones o elecciones son más probables que otras dado un medio ambiente físico concreto.

La variedad de modelos de interpretación está en función de las opciones epistemológicas y de las distintas perspectivas propias de cada campo disciplinar en el tratamiento de la problemática.

Personalmente, de acuerdo con las teorías interaccionistas desarrolladas en los últimos años, considero que para poder entender de que manera la arquitectura afecta el comportamiento humano debemos ante todo comprender de que modo el comportamiento está inscripto en los objetos arquitectónicos.

El fundamento principal de este punto de vista radica en la idea de que la arquitectura, producto de la actividad humana dentro de una sociedad, porta en sí misma la impronta de esta sociedad es decir, que a través de la organización del espacio, los edificios constituyen y representan aspectos de la realidad social (3).

Los problemas de la degradación del entorno construido

He introducido hasta aquí el tema de la interrelación entre el hombre y el medio físico.

Las diferentes perspectivas científicas enmarcadas dentro de esta problemática han llevado a un gran número de investigadores a estudiar sobre los posibles desajustes en el desarrollo del hombre en relación con el entorno construido. Es así como sociólogos, psicólogos, antropólogos, arquitectos y diseñadores, entre otros profesionales, a través de estudios disciplinares e interdisciplinares han señalado la inadecuación de ciertos entornos construidos frente a las necesidades humanas.

Un ejemplo de esta preocupación, son las numerosas investigaciones acerca de las posibles causas y consecuencias de la degradación alarmante de la calidad de vida en las ciudades de sociedades industriales.

Refiriéndose a esta cuestión, P. H. Chombart de Lauwe (4) subraya el problema de los habitantes que se encuentran desorientados en ciudades cada vez más impersonales, con una organización del espacio construido que en general no está en relación con sus necesidades y sus aspiraciones, dificultándose así en consecuencia, el proceso de apropiación del espacio. (5)

Esta desadecuación del espacio frente a las necesidades humanas proviene, en muchos casos, del hecho de que muchos diseños han sido concebidos privilegiando las necesidades fisiológicas del individuo, olvidando la importancia de la satisfacción de las necesidades a nivel psicológico y sociológico. (6) Dentro del campo de la psicología, gran número de profesionales explican que el entorno construido es un factor de incidencia en el desarrollo de ciertos problemas psicológicos. Desde una perspectiva psicoanalítica, A. Mitscherlich (7), estudia las relaciones afectivas de los individuos con su ciudad considerando que "...el problema no radica en la ciudad como ente sino en el sistema social cerrado y rígido que puede existir tanto en zonas rurales como en zonas urbanas."

Por su parte, el arquitecto J. Muntañola (8) trata el tema de la degradación del entorno construido en términos de "muerte del medio ambiente" describiendo tres tipos de muerte: stress psicológico, abstención sociológica y privación física.

El stress, explica, "debilita el propio cuerpo"; la abstención, "los vínculos sociales entre cuerpos" y la privación "convierte al medio ambiente en un medio simplificado, que llega a ser invivible al anular las posibilidades psicológicas y sociológicas de los cuerpos humanos, convirtiéndolos poco a poco en máquinas especializadas, uniformes, y permanentemente iguales."

Completando esta breve introducción al problema de la degradación del entorno construido en relación de la simplificación de las necesidades humanas básicas, recordemos que A. Rapoport (9) explica que la mayoría de las teorías sobre la forma urbana han simplificado las necesidades fundamentales del hombre al haber olvidado las diferencias importantes que existen entre los diversos establecimientos urbanos, cuyos criterios de organización difieren de una ciudad a otra en relación con la variabilidad perceptual y con las variables socioculturales.

El supuesto teórico de esta afirmación considera que la estructura de comportamiento del hombre, si bien esta enraizada en los aspectos biológicos y psicológicos, varía en relación con los distintos sistemas culturales (10).

Es por eso que acuerdo con E. Hall cuando señala la importancia de que los arquitectos, urbanistas y

constructores comprendamos la necesidad de preocuparnos de las necesidades proxémicas del hombre en la construcción del medio ambiente. (11)

Experiencias de innovación en la producción del medio ambiente

Si nos referimos a las opiniones de los especialistas en el tema, nos rendiremos a la evidencia de que la rapidez de los cambios sociales, económicos, y técnicos hacen que la producción arquitectónica se encuentre confrontada a una adaptación permanente de los modos de construcción. Sin embargo, el valor de la vivienda como mercancía, la división del trabajo y una gran diferencia de poder entre quienes deciden y los habitantes, modelan aún las fases de gestión, de planificación, de realización y de apropiación, imponiendo un modo rígido de producción del espacio con consecuencias como las que he citado en el punto anterior, entre otras tantas.

¿Qué actitud tomar como profesionales responsables de la construcción del habitat, concientes de las limitaciones y condicionamientos a los que se encuentra sometida la producción arquitectónica pero al mismo tiempo, determinados en la tarea de contribuir a una mejora de la calidad de la vida cotidiana? Como respuesta concreta a estas preocupaciones han surgido una gran cantidad de experiencias que acordaremos en llamar innovadoras, no sin antes precisar que este término de innovación define aquellas intervenciones que se hallan al servicio de una mejora de la calidad. (12) y no debe ser confundido con el concepto de invención ni con el de creación. Estas experiencias innovadoras realizadas en los últimos decenios pueden ser clasificadas en dos grandes grupos (13):

- Innovación de productos
- Innovación de procesos

La primera agrupa las experiencias innovadoras centradas en el objeto arquitectónico. La segunda, las relativas al proceso de concepción, de construcción y de gestión del habitat.

La innovación arquitectónica dentro de la primer categoría se manifiesta en una transgresión de los modelos de organización ya sea interiores o exteriores de la habitación. Los diferentes ejemplos tienden

ya sea a integrar la transformación de los modos de vida o a intentar anticiparlos, creando nuevos modelos de habitación.

Los arquitectos responsables de estas experiencias se inscriben en una línea de pensamiento que considera que "la arquitectura es un hecho social pero sus principios se elaboran ante todo a partir de un cuerpo típicamente arquitectónico, según una lógica en gran parte autónoma y específica". (14)

Interrogados sobre el problema de la degradación del entorno construido sostienen que la arquitectura es un instrumento que debe permitir a la gente de apropiarse no solamente del mundo físico que los rodea sino también de su historia, de su memoria, para luchar contra la banalización general.

Por otro lado, explican que los reglamentos y las leyes que se han elaborado con la intención de mejorar la calidad de vida en las ciudades modernas han producido el efecto contrario.

Remarquemos que esta línea de pensamiento comporta una visión precisa del rol social del arquitecto así que del modo en que el usuario está implicado en el proceso de producción del medio la cual resumiré a través de la opinión del arquitecto L. Snozzi quien dice:

"Cuando yo hago un proyecto, el usuario soy yo, no el cliente (...) la creación del espacio es nuestro oficio (...) esto no quiere decir que un diálogo con el usuario no sea indispensable (...) pero las decisiones, en el aspecto formal, es el arquitecto que debe tomarlas."

Podemos agregar que según el arquitecto Galfetti, la participación del usuario se hace a través de su personalidad, su cultura y sus exigencias y que el rol del arquitecto es actuar como filtro entre estos elementos y el objeto. (15)

Detengámonos aquí en la presentación de esta categoría de innovación centrada sobre el objeto arquitectónico para recordar que la segunda categoría de experiencias innovadoras en materia de vivienda, agrupa las soluciones en las cuales la innovación no está necesariamente inscrita en el espacio, pero que dan cuenta de un cambio de procedimientos y de modalidades de puesta en marcha y de apropiación.

En estas innovaciones, juegan un rol importante los habitantes que en tanto que actores, intervienen en

el proceso de concepción o que influyen en la determinación de las normas de uso asegurando la adecuación de los edificios a los cambios de hábitos de sus ocupantes.(16)

Para comprender esta actitud, me referiré al arquitecto C. Morel (17) cuando explica que en la cadena metodológica, existen pocas ocasiones de interrelación entre el programador (promotor), el conceutor (arquitecto), y el usuario. Es así que cuando el usuario pierde su rol de programador, reemplazado por los promotores, se produce una importación de valores extranjeros en el modelo cultural del habitat que se imponen al sujeto y esto da como resultado la degradación característica del medio.

"Para restituir al habitante-usuario su derecho a la producción del espacio, el rol del arquitecto debe ante todo ser extendido al acercamiento metodológico y a la puesta en valor de su calidad de planificador no para reinventar los modos del uso sino para retraducirlos a través de los medios arquitectónicos. Esto conduce a una nueva relación de producción."

Para completar esta perspectiva recordemos al arquitecto L. Kroll quien de un modo que puede resultar provocador sostiene que en la medida en que el arquitecto queda encerrado en su especificidad se siente autónomo y crea la arquitectura como una obra personal. Esta arquitectura que no posee ninguna huella de los habitantes, quienes están del otro lado, es una arquitectura destinada a ser fotografiada para las exposiciones y las revistas.

La participación de los habitantes a la concepción y construcción del habitat

Como he puesto en evidencia, existen concepciones diferentes en cuanto a la manera de implicar al usuario en la producción arquitectónica.

Los profesionales enmarcados en las experiencias innovadoras relativas al proceso de concepción, construcción y gestión del habitat consideran indispensable la participación de los habitantes dentro de este proceso. Ampliemos un poco los motivos de esta afirmación.

El primer argumento sostiene que cuando el habitante participa a la gestión, concepción y construcción del objeto arquitectónico, tienen un rol activo y de este hecho, su intervención no se reduce a aquella de aceptar o rechazar las soluciones propuestas por el arquitecto. Esta posibilidad de una cola-

boración estrecha, de una verdadera interacción entre los usuarios y los arquitectos puede aumentar la receptividad recíproca de los individuos y conducir a una mejor comprensión mutua.(18)

En su libro "Una experiencia de urbanismo democrático", C. Alexander (19) expone dos razones fundamentales para la participación del usuario en el modelado del entorno.

En primer lugar, considera que los individuos tienen más posibilidad de sentir su pertenencia al mundo donde viven si han participado a su concepción. Esto presenta para él dos aspectos. Por un lado, la necesidad del hombre de jugar un rol activo en relación con su entorno; necesidad humana fundamental de crear y de ejercer un control. Por otro lado, la necesidad de los individuos de indentificarse al fragmento de entorno donde viven y trabajan; necesidad de experimentar cierto sentimiento de la propiedad, de la territorialidad.

Su segundo argumento sostiene que son los usuarios reales de un edificio quienes saben mejor que cualquier otra persona que es lo que necesitan. "Cuando un individuo concibe el plan de su oficina, integra las necesidades suplementarias y sutiles de un modo natural pero cuando debe explicarle a un arquitecto, las solas necesidades transmisibles son aquellas que puede expresar con palabras."

No olvidemos, que C. Alexander construye la universidad de Oregón después de mayo del 68 en pleno auge de los procesos participativos en Europa los cuales constituían una reivindicación social en sí misma. Desde entonces, ha habido una evolución respecto de este tema, sobre todo en lo que se refiere a la diferencia entre las necesidades explícitas o manifiestas, es decir aquello que el cliente pide de un modo explícito, y las necesidades latentes que deben ser decodificadas por el profesional.(20)

Las encuestas realizadas sobre las experiencias participativas en Suiza en la construcción de diferentes tipos de conjuntos de viviendas han puesto en evidencia que la participación de los habitantes a la concepción y construcción de las mismas constituye un factor importante de satisfacción.(21)

Antes de profundizar sobre los efectos de este tipo de procesos, me parece importante preguntarse que significa exactamente la participación.

El término sugiere colaboración, contribución, complicidad. La participación se define en un sentido

absoluto como el "derecho de fiscalización, de discusión y de intervención de aquellos que en una comunidad deben ajustarse a las leyes y los reglamentos."

Para C. Alexander el término designa todo tipo de modalidad de intervención de los usuarios en el modelado de su entorno. Efectivamente, en la práctica arquitectónica, la participación adquiere modalidades diversas apareciendo a lo largo de las distintas fases que modelan el entorno ya sea durante la gestión, la concepción, la construcción y/o el mantenimiento. El grado de participación varía tanto a lo largo de una misma experiencia como entre una experiencia y otra.

De las múltiples apreciaciones respecto de la potencialidad de los procesos participativos y de sus diferentes modalidades surgen una serie de interrogantes:

- ¿Podemos hablar de la existencia de diferentes modelos de participación?
- ¿Cuál es la relación entre la participación de los habitantes en el proceso de la producción arquitectónica y la calidad del habitat resultante?
- ¿Se puede afirmar que la participación del usuario garantiza su satisfacción en términos de práctica social del espacio (apropiación, interacción, representación)?
- La participación directa del usuario, garantiza el desarrollo de un verdadero proceso interactivo (22)?
- Los límites propuestos al arquitecto relativos a la toma de decisiones pueden comprometer el valor arquitectónico de los objetos construidos?
- ¿Cuáles son los límites de este tipo de proceso?

El abanico de experiencias realizadas y su transformación en el tiempo abre la posibilidad de analizar en profundidad los efectos concretos de los distintos procesos participativos.

Para esto sería prudente abandonar por un momento la mirada apasionada de la reivindicación cultural del valor del construir y del habitar, para analizar concretamente los límites y potencialidades de los distintos modos de involucrar al usuario en la fase de concepción dentro de la producción arquitectónica.

A modo de conclusión

Los principios expresados por los representantes de las diferentes líneas de pensamiento permiten considerar que los arquitectos de las diferentes tendencias de innovación en la construcción del habitat tienen un móvil legítimo en común. Se inscriben en diferentes movimientos arquitectónicos que luchan contra la banalización y la mediocridad del medio. A través de sus acciones, reivindican la necesidad de una resignificación del marco de vida, una mejora del valor del uso. Como he señalado en este artículo, las modalidades para alcanzar estos objetivos son divergentes.

Las innovaciones centradas en el objeto arquitectónico, pretenden ser el móvil de una revolución cultural haciendo evolucionar las formas arquitectónicas. Esta revolución se hace por la provocación y al mismo tiempo, corre el riesgo de hacerse desde lo arbitrario.

Por otro lado, las experiencias innovadoras que consideran indispensable la participación del habitante al proceso de concepción de construcción y de gestión del entorno construido, pretenden dirigirse hacia una mejor integración social a través de un proceso democrático. Esta modalidad corre el riesgo de consolidar ciertas prácticas del uso del espacio consideradas rígidas y que pueden ser transformadas.

Si como explican los especialistas, las dos tendencias surgen como consecuencia de la degeneración de la arquitectura del movimiento moderno en una arquitectura funcionalista rudimentaria. Si de la idea de que el entorno construido debe responder a las necesidades de los habitantes y usuarios, esta arquitectura ha caído en una concepción reducida y estandarizada de las necesidades, medidas solamente en términos de metros cuadrados y de costos lo más reducidos posible (23); lo que es necesario, probablemente, es reconsiderar la forma en la cual pensamos el habitante y al mismo tiempo, redefinir el concepto de uso en su dimensión física y psicopsicológica dentro de la concepción arquitectónica.

- (1) FISCHER Gustave-N., "La psychosociologie de l'espace", PUF, Paris, 1964.
- (2) J. Muntañola se vale de la experiencia de la geografía cultural acerca de los efectos del medio ambiente físico en el comportamiento humano para resumir estos tres tipos de actitudes. MUNTAÑOLA THORNEBERG Josep , prólogo a la edición castellana de RAPOPORT Amos , "Aspectos humanos de la forma urbana", Gustavo Gili, Barcelona, 1978, p.16.
- (3) HILLIER Bill y HANSON Julienne, "Un second paradigme", en Architecture et comportement, vol.3, Lausanne, p. 201.
- (4) CHOMBART DE LAUWE Paul-Henry, "Appropriation de l'espace et changement", en Appropriation de l'espace. Actes de la conférence de Strasbourg, France, 1976, p.26.
- (5) De un modo general, podemos definir la apropiación como la adaptación del espacio, hecha por el hombre, a las necesidades humanas, dentro del proceso de interacción del hombre con el espacio en el cual vive. Ver AYLA Atasoy, UGUR Erkman, "L'appropriation de l'espace comme une donnée du design architectural". Actes de la conférence de Strasbourg, Francia, 1976, p.177.
- (6) Ver: RAYMOND H., RAYMOND M.G. y HAUMONT A., "L'habitat pavillonnaire" y HAUMONT N. "Les pavillonnaires", Paris, I.S.U. édition CRU, 1966 y DEPAULE J. C., BONY L., PINCEMAILLE P., "Pescac", Paris, RAUC, 1970.
- (7) MITSCHERLICH A., "Psychoanalyse et urbanisme", Gallimard, 1970, citado en MUNTAÑOLA THORNEBERG Josep, "Psicología del medio ambiente", Oikos-tau, Barcelona, 1981, p.86.
- (8) MUNTAÑOLA THORNEBERG Joseph, "Didáctica medioambiental", Oikos-tau, Barcelona 1980, p.55.
- (9) RAPOPORT Amos, "Aspectos humanos de la forma urbana", Gustavo Gili, Barcelona, 1978, p.35.
- (10) HALL Eduard, "La dimension caché", Editions du Seuil, Paris, 1971.
- (11) Hall define la proxémica como ..."el conjunto de observaciones y teorías referidas al uso que el hombre hace del espacio como producto cultural específico". op cit.
- (12) MOLLET A. "Logements et quartiers neufs: habitants et architectes", en Plan Construction, Ministère de l'environnement du cadre de vie, Paris, 1979, p.80.
- (13) Esta clasificación sugerida por un informe francés sobre la innovación arquitectónica ha sido utilizada en una investigación sobre las experiencias de innovación en vivienda colectiva en Suiza. Ver PERRIN-JAQUET Roger, "Des solutions novatrices dans l'habitat", en BASSAND Michel y HENZ Alexander, Habitation Horizon 2000, EPF Lausanne, 1988, p.287
- (14) ROSSEL Pierre, HAINARD François y BASSAND Michel, "Création architecturale et résistance. Le tessin et ses architectes", en "Identités, animation territorialisée et gestion de crises", l'Age d'Homme, Lausanne, à paraître.
- (15) SNOZZI Luigi, Galfetti A. citados en ROSSEL, HAINARD, BASSAND, op. cit. nota 14.
- (16) Op. cit. nota 13, p.298.
- (17) MOREL Claude, MICHEL J.P., "Processus de planification et confrontation de stratégies concertées dans un habitat groupe", en Habitat créatif, culture et participation, IREC, Berne 1991, p.311. Textos del coloquio realizado en Lausanne, 22-23 de noviembre 1990.
- (18) RABINOVICH Adriana, "Comunidad y habitat creativo. Reflexiones acerca del vínculo comitente-arquitecto." Actas del coloquio "Creatividad, arquitectura e interdisciplina" realizado en Bs. As. en julio 1989, Lausanne, 1989, vol. 3.
- (19) ALEXANDER Christopher, "Une expérience d'urbanisme démocratique", Editions du Seuil, Paris, 1976.
- (20) Este tema preocupa actualmete a profesionales de distintas areas. El arquitecto Livingston explica este problema y el modo en el cual intenta resolverlo a través de su experiencia personal. LIVINGSTON Rodolfo, "Cirugía de casas", CP 67, Buenos Aires, 1990. En el ámbito de la Secretaria de investigación y postgrado de la FADU son muy interesantes los trabajos interdisciplinarios dirigidos por el Arq. Jorge Sarquis y el Dr. C.M. Martínez Bouquet.
- (21) HUISSOUD Thérèse et al., "Habitations parcmoneieuses en sol et aspirations résidentielles", informe 17 del Programme national Sol, Liebefeld-Berne, 1988, p.22.
- (22) Aquí, el concepto de interacción es entendido como el modo de comunicación que se establece dentro de un vínculo el cual se traduce en un enriquecimiento de las partes que intervienen. En este caso se trata de la relación entre arquitectos y usuarios dentro de la cual, el profesional convencido



de su experiencia reconoce los límites de sus conocimientos respetando así el saber del usuario y poniéndolo en valor. El cliente por su parte, reconoce la existencia del profesional quien lo ayudará a resolver su problema transmitiéndole sus conocimientos y su experiencia. Se trata de un proceso de colaboración y no de una lucha de poder. (23) Op. cit. nota 14.

DEGRADATION DE L'ENVIRONNEMENT CONSTRUIT ET INNOVATION ARCHITECTURALE **Architecte Adriana Rabinovich**

Les théories interactionnistes s'inscrivent dans l'éventail des interprétations sur la relation homme-environnement résultant des options épistémologiques ainsi que des différentes perspectives disciplinaires.

*De nombreux chercheurs soucieux de l'ina-
déquation de certains environnements construits
par rapport au besoins de l'homme relèvent le fait
que beaucoup de designs modernes ont privilégié
les besoins physiologiques de l'homme au
détriment des besoins sociaux, psychologiques et
proxémiques.*

*La production architecturale se trouve confrontée
à une adaptation permanente des modes de
production à la suite de la rapidité des chan-
gements sociaux, économiques et techniques. De
ce fait les limites et les contraintes imposées à la
production architecturale se traduisent par une
production de l'espace encore rigide.*

*C'est dans ce contexte que des professionnels
responsables de l'architecture proposent des
expériences d'innovation dont l'objectif général est
celui de lutter contre la banalisation du milieu pour
contribuer à une amélioration de la qualité de vie
quotidienne.*

*Ces expériences innovatrices peuvent être
classées en deux catégories:*

Innovation des produits et innovation des procédés.

*La première regroupe les expériences novatrices
centrées sur l'objet architectural. L'innovation
réside dans une transgression des modèles
d'organisation soit intérieures soit extérieures de
l'habitat. Dans cette démarche, l'usager n'est pas
impliqué d'une façon directe dans la conception et
dans la prise de décisions.*

*La seconde catégorie rassemble les expériences
novatrices qui s'attachent au processus de
conception, de construction et de gestion de
l'habitat. Dans ces innovations, les habitants
jouent un rôle important. En tant qu'acteurs, ils*

interviennent dans le processus de conception ou infléchissent les normes d'usage en assurant l'adéquation des édifices aux changements d'habitudes de leurs occupants.

Lors de la réalisation concrète, la participation s'opère de multiples façons. Elle apparaît lors des diverses phases de processus qui façonnent l'environnement; les degrés de participation varient au cours d'une même expérience, ainsi que d'une expérience à l'autre.

Pour conclure, j'estime important de rappeler que les deux tendances innovantes s'inscrivent dans plusieurs mouvements architecturaux qui luttent contre la banalité et la médiocrité du milieu. Cependant les modalités pour atteindre leurs objectifs sont divergentes.

Si les deux tendances surgissent comme conséquence de la dégénération de l'architecture du mouvement moderne en une architecture fonctionnaliste rudimentaire, ce qu'il faut peut être c'est reconsidérer dans la phase de conception en architecture la manière dans laquelle on pense l'habitant ainsi que redéfinir le statut de l'usage dans sa dimension physique et psychosociologique.